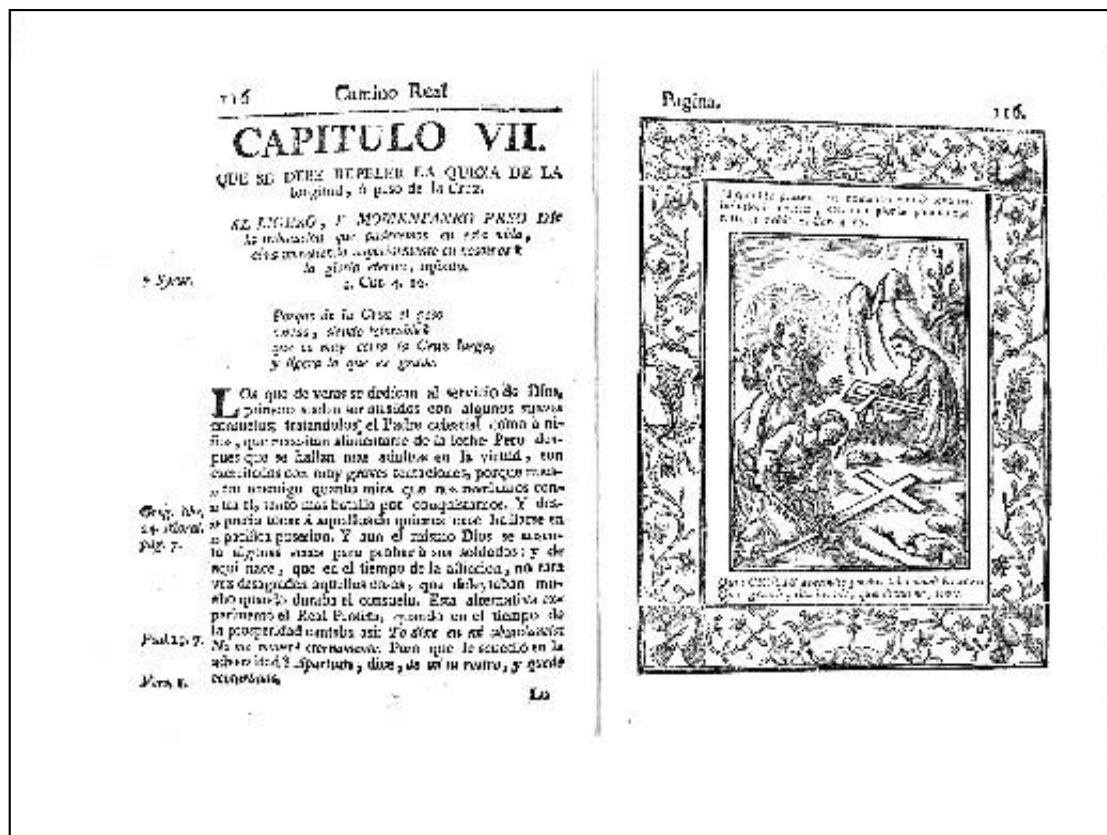


Emblema 6



Glosa

Staurófila desfallece por el peso de la Cruz, por eso intenta cortarle un trozo. Cristo la amonesta, porque la Cruz sólo le resulta pesada y larga a quien se engaña con falsas opiniones. El hombre no se turba con las cosas, sino con la opinión que se forma de ellas, y el mal propio le parece mucho mayor que el ajeno. Dios sabe lo que cada hombre puede soportar, y hace que saque provecho de la tentación. El alma humana se renueva con cada tribulación de la vida terrenal, y se gana la gloria eterna e infinita. Pero los trabajos que se padecen no son dignos de la gloria que se recibe, porque los trabajos son momentáneos y la gloria es eterna.

Epigramas

*¿Por qué de la Cruz el peso
cortas, siendo tolerable?
Que es muy corta la Cruz larga,
y ligera la que es grave.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Un novicio se afligía por llevar cogulla.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Aflicción, Cruz, Gloria, Opinión, Tentación, Trabajo, Tribulación
- **Onomásticas:** CRISTO, DIOS, Staurófila
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. in psalm. 98; Bernardo: BERNARD. de interd.; Bernardo: BERNARD. epist. 73; Bernardo: BERNARD. serm. de Fallac. hujus vitae; Biblia: BIBLIA I Cor. 16, 13; Biblia: BIBLIA II Cor. 11, 24; Biblia: BIBLIA II Cor. 4, 16; Biblia: BIBLIA II Cor. 4, 17; Biblia: BIBLIA psalm. 29, 7; Biblia: BIBLIA psalm. 29, 8; Drexel, Jeremías: DREXEL. lib. cap. 4. ex Dionis. Cart.; Epicteto: EPICT. enchir.; Gregorio Magno: GREG. M. moral. 24, pag. 7; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 67. ad Pap. Antioch.; Séneca, Lucio Anneo: SEN. dial. ad Polybium. cap. 36; Séneca, Lucio Anneo: SEN. epist. 78; Syrus: SYRUS; Tertuliano, Quinto Septimio: TERT. patient. cap. 8[2]

Páginas digitalizadas

CAPITULO VII.

QUE SE DEBE REPELER LA QUEXA DE LA
longitud, ó peso de la Cruz.

EL LIGERO, Y MOMENTANEO PESO DE
la tribulacion que padecemos en esta vida,
obra mereciendo superiormente en nosotros *
la gloria eterna, infinita.

2. Cor. 4. 16.

* Syrus.

Porque de la Cruz el peso
cortas, siendo tolerable?
que es muy corta la Cruz larga,
y ligera la que es grave.

LOs que de veras se dedican al servicio de Dios,
primero suelen ser atraídos con algunos suaves
consuelos; tratandolos el Padre celestial como à ni-
ños, que necesitan alimentarse de la leche. Pero des-
pues que se hallan mas adultos en la virtud, son
exercitados con muy graves tentaciones, porque nues-
tro enemigo quanto mira que nos revelamos con-
tra el, tanto mas batalla por conquistarnos. Y des-
precia tocar á aquellos de quienes cree hallarse en
pacífica posesion. Y aun el mismo Dios se ausen-
ta algunas veces para probar à sus soldados: y de
aqui nace, que en el tiempo de la afliccion, no rara
vez desagraden aquellas cosas, que deleytaban mu-
cho quando duraba el consuelo. Esta alternativa ex-
perimentó el Real Profeta, quando en el tiempo de
la prosperidad cantaba asi: *To dixi en mi abundancia:*
No me moverè eternamente. Pero que le sucedió en la
adversidad? *Apartaste, dice, de mi tu rostro, y quedé*
conturbado.

Vers. 8.

Lo



De la Cruz. Lib. II. 117

Lo mismo tambien observaremos despues en Staurofila. Vimosla humillar el cuello al yugo del Señor, llevar con alegria la Cruz, y aora al levantarse la tempestad miraremos que se quexa, que gime, y que solo la falta no desfallecer à su peso. Con gusto habia cargado con la Cruz, pero quanto mas tardaba en llevarla, tanto mas se angustiaba: y ya se quexaba de que era larga, ya de que era muy pesada. Por lo qual volvió el animo à astutos pensamientos, y creyendo que se habia ausentado Christo, empezó à cortar con una sierra (que acaso halló alli) la parte inferior de la Cruz.

Pero quando estaba mas divertida en esta obra, sobrevino Christo, y la reprehendió diciendo, qué es esto que veo? El querer cortar algo de la Cruz es afrentarla. Esto es llevar mi deseado y suave yugo? A que respondió Staurofila: Señor esta Cruz parece mas larga de lo que puedo llevar, por eso crei que debia cortar algo de ella. Bien dixiste, prosiguió Christo, que parece, porque en realidad no lo es, sino que se les finge asi à los ojos achacosos, y engañados con falsas opiniones. „Corta es la Cruz, y ligero el dolor, Senec. Ep. 78. „si nada le añadiere la opinion. Si empezares à exortarte, y decirte nada es, o muy poco, perseveremos que ya se acabará, verás, como la juzgas, leve pena. Todos se duelen segun opina: cada uno es tan miserable, como se cree.

Pero siento grave el dolor, decia Staurofila, como no lo has de sentir, respondió Christo, si llevas femenilmente la Cruz? * No sentirla, no es de hombre; no llevarla, no es de varon, o de muger fuerte, que juzga es propria del christiano hacer, y padecer por el Reyno de Dios cosas arduas. Senec. 12. * Sen de Consolano. ad Polyb. cap. 36.

Me admiro no se pueda decir, replicaba Staurofila, que la Cruz, ni es larga, ni pesada quando tal la vemos, la tocamos, y sentimos: Vuelves al mismo tema, respondió Christo, y asi repito lo que dixen antes: que los hombres se turban, no con las co- Epict. Enchirid. cap. 10.

626, 10.

Y18

Camino Real

sas, sino con las opiniones que forman de ellas. Sucede algunas veces, que dos sujetos sean afligidos con una misma Cruz, y con todo eso, el uno que es de animo robusto, juzga que la suya es de carton, y el otro de corazon triste, y abatido la cree totalmente de plomo. Aqui no la cosa, si solo la opinion es diversa.

Quieres varlo claro con un exemplo? Habia un Novicio en la Religion de la Cartuxa prompto, y alegre en el principio para todo, pero poco à poco empezó à desmayar, teniendo por gravosos aquellos exercicios, que antes se le hacian muy faciles. Lo que

mas afligia al religioso joven era la cogulla negra que como novicio debia traer, à esta miraba con malos ojos, teniendo por grande Cruz, la que à ninguno fatigaba. Sucedió, pues, que un profundo silencio le concilió en la siesta el sueño, quando dormia, soñó que yo me paseaba con una grande Cruz por el Monasterio, y que queriendo subir las escaleras no podia, porque me brumaba el peso. Parecióle al novicio, que iba à socorrer, y ayudar al que veia en aquel trabajo, pero que entonces mirándole con enojo le decia: Y tu impacientísimo me has de ayudar à llevar la Cruz? No quieres llevar la tuya, y podrás socorrer à otros? Despertó à estas voces, y arrepentido de su poco sufrimiento, propuso exercitarse varonilmente en la virtud de la paciencia. Quien no dixera: Hermano mio la cogulla que te horroriza, es verdad que es negra, pero ligera, y que por constitucion de la Orden, deben traer todos los novicios. Esté lexos tal mancha del siervo de Christo, que la paciencia destinada para mayores tentaciones, tropiece en unas cosas frivolas.

*Tert. lib.
de Patient.
cap. 82*

*Chrisost.
Hom. 67.
ad Pap. An.
tiob.*

No se atrevió à replicar Staurofila; y así dixo conforme, Señor, contigo. A la verdad, como experimento, es moroso el humano genio, acusando siempre su suerte, y trayendo el animo inquieto. A qualquiera pesa mas su mal, que el ageno: Asi al que

De la Cruz. Lib. II.

Y19

que se duelen los ojos, no cree que hay enfermedad igual à la suya: El que padece dolor de estomago, afirma, que este es el mas penoso de todos, publicando por mas molesto el achaque que le aflige. Y esto mismo confieso que me ha sucedido à mi, pero con todo eso quisiera me concedieras, que quando no se me permite cortar la Cruz, à lo menos me sea licito acopillarla, mayormente quando es tan pesada, bronca, y aspera, que casi me descoyunta.

Asi habias hija rendida à la queixa? dixo Christo, mejor es ser quebrantada con trabajos para la salud, que quedar libre para la condenacion. quanto eres afida, tanto ganas; y quanto te ayudas, tanto disminuyes tus premios. Mira pues lo que eliges, ó lo que agravando ayude, ó lo que ayudando agrave: esto te aumenta el merito, aquello lo disminuye.

*Bernard.
de interde.
Idem. Ego.
73.*

Pero verdaderamente, decia Staurofila, no puedo con tanto peso. Por ventura se ha de repetir segunda vez, respondió Christo, lo que se te ha dicho, y enseñado, como si no supiera la divina sabiduria, lo que pueden llevar las fuerzas de los hombres? *Piel es Dios, 1. Cor. 13.* que no permitirá seays tentados mas de lo que podeis, antes bien bará que saqueis provecho de la tentacion, para que podais sufrir. Conoce el medico entre dos enfermos, porque razon aplique mas cantidad de azibar à uno que à otro, porque asi lo pide, ó la enfermedad, ó la naturaleza del paciente. El unguento mordicante te quema, pero te sana; pides al medico te lo quite, y no lo hace hasta que esté cerrada la herida adonde lo habia aplicado. Yo conozco al que curo, sosieguese, y obedezca el enfermo, no me de consejos, quando si quiere sanar, se debe sujetar al mio.

*Augustin.
Psal. 98.*

Gimiendo Staurofila, decia, ó Señor, parece que contra mi se agrava tu mano, mira como ya casi desfallezco debaxo de esta tan larga, y pesada Cruz. Contradices, respondió Christo, al espiritu de Dios, que dice

Camino Real

120

2. Cor. 4. 16. dice por boca de mi Apostol: *No desmayamos, aunque nuestro cuerpo muera á fuerza de trabajos. Y por que preguntò? „ Porque la alma con estas adicciones cada dia se renueva. Este ligero, y momentaneo peso „ de la tribulacion que padecemos en esta vida, * „ obra mercediendole superiormente en nosotros la gloria eterna, é infinita. Pasa ya á murmurar, y decir; „ es largo, es pesado, no puedo sufrir tan crueles trabajos. El Apostol afirma que es ligero, y momentaneo lo que toleras. Y hasta aora no has estado de „ noche, y de dia en el profundo del mar, ro has trabajado mas que todos, y finalmente, no has derramado tu sangre. Mira que no son dignos los trabajos que se padecen de la gloria que se espera. Porque el peso de la tribulacion es ligero, y momentaneo, y la gloria eterna, è infinita.*

CAPITULO VIII.

QUE LA CRUZ NUNCA SE HA DE DEXAR,
sino llevarla cada dia.

NO DESECHES HIJO MIO LA DISCIPLINA
de Dios, ni desmayes quando te corrige.

Prov. 3. 11.

*Derecho, esperanza, estudio
de la salud atropella
la que quiere temeraria
desechar la Cruz impuesta.*

Como vió Staurofila, que no la era licito aligerar algo de la Cruz, segunda vez, aunque no de muy buena gana, humilló los ombros á su peso; pero le preguntaba á Dios, por quanto tiempo, Señor, he de tolerar esta Cruz, y quanto diesto aun del fin? Largo camino de verdad es este, y muchisimo tiempo se necesita para concluirle. A que la respondió Chris-

Pagina.

120.



